



::Datos editoriales

::Año 1, número 2, septiembre, octubre, noviembre de 2006

::::Diálogos con Raúl Roco

::::Raúl Roco es pescador artesanal, reconocido por su fuerte compromiso en la lucha contra el proyecto de represa del Paraná Medio en el año 1996

Plegarias de un pescador

Dan las 19 cuando suena el timbre y aparece detrás de la puerta Raúl, vestido muy simple con unos jeans, zapatos negros, una gorra de la lana y un buzo con la imagen de un mimo triste y la referencia a una página web de una obra de teatro sobre la vida. Paradójicamente de eso vamos a terminar hablando, de la vida. Feliz, rozagante, muy respetuoso, sumamente cariñoso y por sobre todo pícaro; le gusta mucho hablar de aquello que ve diariamente en el río y no tiene pelos en la lengua.

Llega a la entrevista cansado, la mañana lo ha visto levantarse temprano, al alba por que hay que salir a recorrer el espinel antes de que amanezca. Luego de los saludos formales y el primer mate, Raúl, empieza solo a contar su historia, tiene necesidad de hablar, de hablar de él, de su vida: *"...siempre me apasionó la pesca, es algo que traigo desde hace muchos años. Siempre visitaba lagunas pescando deportivamente. A mí siempre me gustó pescar. Yo nací en una provincia donde puedes cruzar los ríos sin mojarte los tobillos. Nací a la vera del Río Cuarto en Córdoba. Y justamente antes de ser pescador, fui otro Raúl. Trabajé en las bocas de los pozos de Pérez Companc, después me fui al Chocón donde hice el primer trazado de línea de alta tensión desde el Chocón al sur de Buenos Aires. Hasta que me fui de capataz de obra cuando se construía la central nuclear de Embals, en Río Tercero..."*

Cientos fueron los lugares y las empresas que lo tuvieron trabajando en sus filas, hasta que un día por cosas de la historia, por guerras y traslados frustrados, Raúl vino a Paraná: *"...me entero que mi hermano, que en ese momento hacía nueve años que no veía, estaba asentado*



en la isla Santa Cándida, aquí enfrente en Santa Fe. Nos encontramos y nos fuimos por siete días a la isla. Cuando me volví y tomé conciencia de dónde había estado, entonces le dije a mi hermano: -Roco, yo necesito ir a una telefónica para hablar por teléfono, pero también necesito una canoa para irme a ese lugar donde estuve todos estos días. Ahí quiero vivir. Y ahí me encerré dos años, en la punta de la boca del sauce. Sólo salía para entregar mi pescado, y me dediqué a pescar de esta manera, artesanalmente. Y ahí comienza mi historia en el río. A mi el río me volvió a hacer persona y a partir de ahí vienen todas mis otras historias, tratando de devolverle al río, de alguna forma las cosas que me dio. Plata no me dio, pero si cosas que son mucho más valiosas. O sea que se valoran más desde lo que uno carga en su historia. Hay circunstancias que te ayudan a ver. Mi historia es pintoresca, triste y un montón de cosas más...

...VI

*Se sabía un principiante
Hoy recuerda con amor
Pedía a todos que le enseñen
Quería ser pescador..." (1)*

Como pescador, ha recorrido casi todos los ríos que van formando en sus desembocaduras el Paraná y ha navegando éste en canoa acompañado sólo por el paisaje ribereño que desde hace más de 20 años llena sus ojos de vida, y en él proyecta: "...tengo un sueño, el abrazo de las 5 naciones, que consiste en unir Bolivia, Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay a remo y a supervivencia pura, quiero llevar la canoa hasta allá y de allá venirme. Este es mi sueño y lo he llamado Camalote. Quiero hacer como el camalote, que baja, se apoya en una costa, se nutre de ella y cuando se retira deja parte de sí y se va. Hacer un abrazo cultural con todas las comunidades de pescadores y aborígenes a las que pueda llegar. Así lo siento y es muy difícil sintetizar lo que significa para mi el río y por qué lo hago, creo que lo dejé plasmado en esto que escribí y que se llama *Te entiendo río*, y mi corazón está acá. La escribí en 1993, con una creciente, cuando mi rancho tuvo 75 cm de agua adentro. Y uno cuando realmente lo ve al río y lo entiende como es, no puede tomar como una desgracia una creciente, y acá un poco como que lo sintetizo." Raúl abre la mochila azul que lo acompaña, allí guarda datos, notas, poesías. Saca una carpeta llena de hojas sueltas, las hay blancas, o amarillas por el paso del tiempo, son hojas que junta de la vida y en las que escribe sus impresiones, todo lo que le pasa y siente y que luego se convierten en poesía. Mira una y otra hasta que la encuentra, se coloca los anteojos y comienza a leer:



“Te entiendo río.

*...Más tu cause será vida renovada y muy capaz
De devolverme con creces lo que me puedas quitar
Gracias te digo mi río. ¡AH! No me quiero olvidar
Que si yo soy lo que soy, es porque a mi lado estas
Si no te encontraras cerca. No podría yo exclamar
¡Soy pescador del bravío y noble Río Paraná! (2)*

El río está presente en casi todas las cosas que escribo, siempre me está marcado. Siempre escribí, me gusta la poesía. Mis canoas han tenido nombres poético, una se llamaba “Mi pasión es navegar”; la otra “La enamorada del Río” y la actual es “La amante del pescador”, todas tiene algo de poético. Y la que sea mi última canoa se va a llamar “Mi último refugio” y espero que me cremen en ella. Me gustaría que si vienen mis hijos, a desparramar lo que quede de mí en el agua; lean “Plegaria del pescador”. Hay gente que tiene miedo a morir, hay mucha gente tiene miedo de morir quemado o ahogado. Ahora si vos le preguntas al 90% de los pescadores, te vas a encontrar que les gustaría que si se ahogan, no los encuentren nunca y en “Plegaria del pescador”, yo escribo precisamente eso: “Llévame para siempre viejo río, al fondo de tu lecho, y allí deja los retos de este pobre cuerpo mío, por el que nadie daría ninguna cosa...” Esta poesía la adoro y me gustaría que alguien, si es posible con una voz bien sonora, la leyera el día que me cremen y me entreguen al agua...”

Y este río que tanto le ha dado, hoy lo necesita. Le pide a Raúl que le tienda las manos y haga algo por él. Se está quedando pura agua, su vida se está apagando lentamente y necesita que lo ayuden. Este río Paraná quiere seguir siendo uno de los ríos más importantes del mundo: *“...en este momento la depredación que se ha llevado a cabo en el río, repercute y tremendamente por que estamos atravesando una circunstancia muy particular. La cadena biológica del sábalo se rompió, la sobre pesca que se llevó a cabo en el 2004 y estas bajantes tan pronunciadas del río, hicieron que la población del sábalo que hoy tendría que ser adulta, los que tendríamos que estar recolectando dentro de las medidas permitidas, no estén en el río. Muchas veces una bajante muy pronunciada presenta la pérdida de lugares de refugio. El agua no llena las lagunas, por lo tanto las larvas no pueden entrar a los refugios y desarrollarse, entonces son fácil presa de los predadores. Esto hace que la mortandad natural sea significativa. Resumiendo, se dieron dos condiciones muy particulares: la sobre pesca y la falta de adultos; y la bajante del río que expuso demasiado a las huevas, las larvas y los juveniles. Esto no sólo daña al sábalo, sino que daña a todas las otras especies. El hecho de*



que no este presente la cantidad de sábalo, que tendrían que ser los adultos que hoy estarían depositando sus huevas, hace que falte gran parte del alimento de otras especies. O sea va en desmedro de todo el recurso ictícola y esto es algo que cíclicamente se va a repetir, porque no es posible que en muy poco tiempo se solucione el problema de tan tremenda alteración biológica como el que se está dando. Teóricamente dentro de tres años tendría que volver a faltar el sábalo adulto, porque los que tendrían que nacer de los huevos que no están ahora van a faltar en ese año, tendremos otra vez una ruptura del ciclo..."

Preocupado y con los ojos llenos de lágrimas, Raúl cuenta como afecta esta situación a la familia pescadora de la toda la cuenca del Paraná. *"Acá hay que tocar dos temas: uno, la problemática que sufre el pescador porque no tiene peces para pescar y es muy grande el sacrificio que hace, hay que moverse mucho, hay que duplicar el esfuerzo y aún así no hay posibilidades de obtener lo necesario para subsistir. Esta situación hace que muchos vayan buscando en algún lugar una changa, un trabajo o cualquier cosa que les permita sostenerse. Por otro lado, la inoperancia por parte de los funcionarios, de los gobernantes provinciales o municipales que lejos de tratar de palear la situación que está pasando la familia pescadora, se están acercando a la costa a ofrecerles microemprendimientos que no superan los 1000 pesos, para que dejen el río. Como si con 1.000 pesos fuera a hacer algo. Si no puedo empezar un negocio con eso, me los como en tres meses. Y ellos pretenden que el pescador que acepta ese dinero salga del río. Y yo me pregunto, qué vamos a hacer después, a dónde vamos a ir. Están ofreciéndoles algunos como paliativos, una especie de jubilación que no se si llega a ser de 100 pesos. Qué pretenden que haga una persona grande. Yo estoy muy cerca de llegar a los límites, pero con ese dinero no puedo. Mientras tanto después de haberme sacrificado como lo he hecho, tengo que vivir con 100 pesos. Es lamentable..."*

Levanta la vista, busca un lugar donde posar sus ojos llenos de lágrimas, se avergüenza, se siente superado por la situación que atraviesan cientos de familias de pescadores artesanales del Paraná. Le acerco un vaso con agua, toma un trago profundo, que no calma la angustia pero que sirve para seguir con la charla: *"El Estado está arriesgando y está arriesgando mucho, al no exigirle a los legisladores una pronta aprobación de la ley de Pesca. Al no limitar los cupos exportables. Al no proteger a la familia pescadora que durante el tiempo que vivió del recurso jamás fue a golpearles la puerta a ellos para pedirles un subsidio. Ahora ellos se van a ver obligados a subsidiarlos. Y van a exigir planes trabajar, bonos, bolsones comestibles, todo lo que esté al alcance pedir y esto es una cosa que también van a tener que hacer. Y mientras tanto siguen hipotecando los capitales de la provincia que son de*



todos. Ellos debieran ejercer un férreo control sobre la pesca, poner límites a la exportación y exigir que lo que se exporte tenga un valor agregado porque en el 90% de los casos lo que se exporta es solo pescado congelado. Y por otro lado proteger a los pescadores, enseñarles a organizarse y a cómo obtener mayor renta con el producto de su trabajo. Entonces yo creo que con muy poco ellos podrían palear un poco la circunstancia...”

Raúl, junto con otros pescadores artesanales, miembros de organizaciones ecologistas, legisladores, clubes deportivos y otros representantes de la sociedad civil, integra la mesa de trabajo sobre pesca, cuyo principal objetivo fue el acordar y crear un proyecto de ley que proteja el recurso ictícola y la actividad de los pescadores. Este proyecto hace 2 años se encuentra en espera para recibir la sanción correspondiente. Entre los puntos más importantes se destacan: el fijar una medida mínima para la extracción y una medida mínima para las mallas utilizadas; la creación de un Comité Asesor Pesquero formado por representantes de todos los sectores con injerencia en la pesca; la creación de un comité encargado de supervisar la actividad, y que sea consultado ante la toma de decisiones; la creación de un fondo social pesquero para palear los problemas que pudieran presentarse a los pescadores –. La creación de los puertos de fiscalización en cada uno de los lugares donde se llevan a cabo cada una de las tareas de pesca. Serían puertos de desembarco en donde los pescadores arriban y se controla la producción que va entrando. Después también incluye la creación de un fondo pesquero para el sostenimiento de una infraestructura capaz de ser óptima a la hora de fiscalizar y controlar.

“...me siento muy orgulloso de vivir así como vivo, porque aquí nunca estoy sólo y en mis noches de vigilia canoa, espinel, mallas y el río son mi familia. Ya sé, es un trabajo modesto, tal vez no sea el mejor, pero es mió, y siendo libre yo elegí ser pescador...”

Referencias

- (1) Roco, Raúl. Yo. Diciembre de 2003.
- (2) Roco, Raúl. Te entiendo río. Marzo de 1993.